

## UN MANCHEGO QUE TRIUNFA EN LA TIERRA DE SALZILLO

En estos días ultima su mejor obra "El traslado de Jesús", con destino a la Cofradía "Samaritana" de Cieza (Murcia). Hasta una zona geográfica con tan importantes resonancias escultóricas de *Semana Santa* como Murcia, ha llegado el buen nombre y el buen hacer del que pasa por ser sin duda el mejor imaginero de Ciudad Real, y uno de los mejores de Castilla La Mancha.

# Francisco Ortega, el último imaginero de la provincia

**N**acido en Fuenllana hace 50 años, desde bien niño supo que lo suyo era la madera. La talla en madera, para ser más exactos.

Tuvo si embargo, el tiempo justo, hasta los 14 años, de enterarse de la dureza del trabajo en el campo. Cuando sus padres decidieron enviarle a la carpintería de los "Meneses" en Villanueva de los Infantes, habían visto ya que el pequeño Francisco tenía "madera" de artista.

La verdad es que se había quedado alucinado, con las tallas de la caja mortuoria llegada para contener los restos de su abuela, fallecida en aquellos días.

Durante dos años permaneció con los "Meneses", sin percibir cantidad alguna por su trabajo, tan sólo la comida. Pero sí tuvo tiempo de familiarizarse en el Convento de Santo Domingo, con las figuras religiosas, que dejarían en él una profunda huella.

Dos años más tarde cambiaría de empresario, para conseguir su primer sueldo de 400 pesetas mensuales.

Pero con tan sólo dieciocho años concibió la aventura de montar su propio taller. Tras la interrupción del Servicio Militar -que hizo en el taller de carpintería de Colmenar Viejo-, decidió trasladarse a



Un aspecto del grupo que en estos días ultima Francisco Ortega

Ciudad Real, en donde esperaba encontrar un campo más amplio para sus aspiraciones.

Diez meses después de su llegada a la capital, y de trabajar para la carpintería de Cantero, se independizó. Desde ese momento trabajaría para él mismo. Y no sólo por la independencia económica que ello supondría, sino sobre todo, por la libertad de acción que para un artista de vocación como él, llevaba aparejada.

Ingresó en la Escuela de Artes y Oficios como alumno. Y allí aprendió durante tres cursos, todo lo que sus profesores fueron capaces de enseñarle: "Recuerdo a Don Alfredo Calatayud, como uno de los profe-

sores de los que más llegué a aprender. Pero en aquellos momentos, ya casado, y con la necesidad de hacer muebles de todo tipo para poder sobrevivir, no tuve más remedio que dejar los estudios".

Algunas exposiciones en el Castillos Hotel, Museo Elisa Cendrero, y Villanueva de los Infantes, demostraron, que con ventas o sin ellas, en Paco Ortega había méritos más que suficientes para convertirlo en un buen tallista.

Y así irían llegando encargos de relieves y librerías que son verdaderos primores. En maderas como caoba, nogal, abedul, olivo, y cualquier otra, "a excepción del chopo porque es



**Ortega, trabaja la imaginería casi exclusivamente por encargo, con una clientela notable**

**De una primera dedicación a la carpintería en general, ha ido derivando hacia la talla selectiva**